



Acciones para ayudar el planeta

Acciones cotidianas como el uso responsable del agua, apagar luces y electrodomésticos cuando no se usan... pueden marcar la diferencia.

Con la llegada del año 2025 y en el marco de la reciente celebración del Día Mundial de la Educación Ambiental, es importante reflexionar sobre cómo las pequeñas acciones en nuestros hogares pueden contribuir a reducir el impacto ambiental. En un escenario donde la crisis climática representa un desafío global, adoptar hábitos sostenibles ya no es una opción, sino una necesidad urgente. Acciones cotidianas como el uso responsable del agua, apagar luces y electrodomésticos cuando no se usan, o preferir productos reutilizables, pueden marcar la diferencia. Incorporar estas prácticas no sólo reduce nuestro impacto ambiental, sino que también fomenta una cultura de cuidado por el planeta que trasciende generaciones. Cada pequeño gesto cuenta: desde cerrar el grifo mientras nos cepillamos los dientes, optar por bolsas reutilizables o caminar en lugar de usar el auto son ejemplos concretos de cómo nuestras elecciones diarias impactan positivamente al planeta. Un objetivo ambiental es un fin o una meta a alcanzar para minimizar o eliminar el impacto ambiental de la operación de una organización. Disminuir las emisiones de carbono o mejorar la eficiencia en el consumo de energía, pueden ser objetivos ISO 14001. Ya hemos visto que en nuestro país registramos un incremento en la frecuencia de eventos extremos como sequías, inundaciones y aluviones. Esto es dramáticamente coherente con lo observado a nivel global: un peligroso aumento de las temperaturas. La educación ambiental nos recuerda que todas las personas somos parte de la solución. Adoptar hábitos sostenibles en nuestros hogares es un primer paso poderoso hacia un planeta más habitable para todos. Las bases de la educación ambiental en el ámbito escolar son: el desarrollo sostenible, el conocimiento de la naturaleza y los procesos naturales, la cultura de reciclaje y el uso responsable de los recursos. Como sociedad, tenemos la gran oportunidad y responsabilidad de demostrar que las pequeñas acciones pueden generar grandes cambios para contribuir al planeta y, por ende, a una mejor calidad de vida para las actuales y próximas generaciones.